

El Premio Nobel de Economía 2021

The Nobel Prize in Economics 2021

Rafael Morales-Arce Macías*

Académico de Número de la Sección de Ciencias Políticas y de la Economía de la Real Academia de Doctores de España
rafaelmoralesarce@gmail.com

RESUMEN

Relación entre variaciones del salario mínimo y su traslación al volumen de empleo.

PALABRAS CLAVE: Salario mínimo; inflación; Experimentos Naturales; Desempleo; Mercado de trabajo.

ABSTRACT

Relationship between variation in the minimum wage and its transfer to the volume of employment.

KEYWORDS: Minimum wage; Inflation; Natural Experiments; Unemployment; Labour market.

* Catedrático de Economía Financiera. Facultad de Ciencias Económicas

SUMARIO

1. Introducción.
2. Los galardonados.
3. Las posiciones académicas.
4. El premio según los medios.
5. Las principales apuestas de concesión.
6. Consideraciones finales.
7. Referencias.
8. Anexo: listado Premios Nobel economía 1969-2021.

1.- INTRODUCCIÓN

Antes de entrar en el contenido de este artículo, conviene recordar que la Real Academia de Ciencias de Suecia se fundó en 1739 por el Rey Federico I, como organización independiente encaminada a promover las ciencias, especialmente, las naturales y las matemáticas.

La Fundación del Nobel se crea en el año 1900 para gestionar y administrar los cinco Premios inspirados en la decisión de Alfred Nobel (Física, Química, Fisiología y Medicina, Literatura y Paz), aunque no está involucrada en la selección de los candidatos, que recae en un Comité Técnico creado al efecto.

Posteriormente, en 1969, y con la financiación del Banco de Suecia, se creó el Premio Nobel de Economía, con un estatus de funcionamiento similar al resto de los existentes.

El Premio está dotado con 10 millones de coronas suecas, que representan aproximadamente 1,1 millones de euros, Medalla y el correspondiente Diploma.

En 2021 el Premio ha reconocido a los investigadores **David Card, Joshua Angrist y Guido Imbens**, que demostraron como puede responderse a muchas de las grandes preguntas de la sociedad, en particular, aquellas cuya solución se derive de la utilización de experimentos naturales, situaciones que surgen de la vida real, que se asemejan a experimentos aleatorios. Y se ha distribuido otorgando la mitad a Card y, el resto, por partes iguales, a los otros dos investigadores.

Card, en particular, ha analizado los efectos en el salario mínimo, la inmigración y la formación en el mercado laboral.

Angrist e Imbens, por su parte, mostraron como las conclusiones sobre “causa y efecto” puedan extraerse de experimentos naturales. El marco por ellos desarrollado ha sido adoptado por investigadores que trabajan que datos obtenidos de observación.

Hasta hace unos años, la mayoría de los Premios Nobel de Economía tenían un claro perfil teórico y la inmensa mayoría de sus contribuciones tenían un fuerte componente matemático. Gracias a ellos fueron creciendo las teorías microeconómica y macroeconómica. En cambio, en las dos últimas décadas, también se ha concedido a economistas empíricos y a aquellos que emplean los experimentos, la Psicología, la Sociología e incluso la Ciencia Política. Era lógico. La sociedad del fin del siglo XX y de lo que va de siglo XXI “cada vez es más compleja y requiere de propuestas y soluciones que combinen rigor, una mayor completitud e interdisciplinariedad”.

En palabras del Comité de los Nobel, “han revolucionado la investigación empírica en economía”. En particular, han clarificado como entender adecuadamente la relación “causa-efecto” en los estudios con datos. Asimismo, pero no menos importante, tienen notables y clarificadoras aportaciones en cuestiones controvertidas sobre los efectos del salario mínimo, la inmigración y el nivel educativo sobre el mercado de trabajo. En suma, los trabajos de los tres laureados este año son un ejemplo de que puede responderse a las preguntas que se hace la sociedad¹.

2.- LOS GALARDONADOS

David Card, nacido en Gelfh, Canadá, en 1956, y residente en los Estados Unidos, se doctoró en Economía en la Universidad de Princeton, desarrollando su carrera académica e investigadora en los tres años siguiente. Posteriormente prestó servicios en la Universidad de Columbia, y en el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias del Comportamiento.

- En 2021 se incorpora a la Universidad de California-Berkeley, en la que hoy dispone de una Cátedra, que simultanea con la dirección del Programa de Estudios Laborales del National Bureau of Economic Research.
- Es autor de 7 libros y de más de 90 artículos sobre su especialidad.
- Es coeditor de “Econometric y de “American Economic Review.

Ha sido Premio John Bates Clark de la Asociación Económica Americana; el IZA Labor Economics Award y ostenta la Medalla Frisch de la Economic Society.

En España fue distinguido por la Fundación BBVA “Fronteras del Conocimiento” en el año 2015.

¹ Comunicado de la Real Academia de Ciencias de Suecia. Estocolmo. 11 de octubre de 2021

Por su parte, **Joshua Angrist**, nacido en Columbus, Ohio, en 1960, realizó sus estudios de Máster y Doctorado en la Universidad de Princeton.

Posteriormente trabajó en la Universidad de Harvard, y en la Universidad Hebrea de Jerusalén, antes de unirse al Instituto Tecnológico de Massachusetts, (M.I.T) en el que actualmente presta sus servicios.

Sus preferencias se polarizan en el estudio de la economía del trabajo y de la educación en Israel, aunque su logro más significativo fue su contribución al desarrollo de la Econometría.

Según la agencia Associated Press, fue uno de los favoritos al Premio Nobel en el año 2019. Ha tardado tan solo dos años en conseguirlo. Y es el tercer israelí, tras Daniel Kahneman, que lo lograra en 2002 por sus trabajos sobre Psicología de la Economía, y Rober Aumann, que en 2005 lo había alcanzado por sus investigaciones relacionadas con la Teoría de Juegos².

- Se considera a Angrist como uno de los más destacados economistas especializados en economía laboral, economía urbana y de la educación, así como un experto en la utilización de variables instrumentales para analizar políticas públicas y los cambios que generan en determinadas circunstancias económicas y sociales. Por otra parte, destacamos que está en la posición 50 de los primeros economistas registrados en IDEAS/RePEc, en términos de producción de investigaciones relativas a la Economía y la Educación.
- Ha sido cofundador y director de la Iniciativa Effectiveness & Inequality del M.I.T que investiga la relación entre capital humano y desigualdad de ingresos en los Estados Unidos de América.
- Pertenece a la National Bureau of Economic Research; al Instituto IZA de Economía Laboral y a la Asociación norteamericana de Economía; la Econometric Society; la American Economic Review y entidades similares.
- Finalmente, **Guido W. Imbens**, neerlandés nacionalizado norteamericano, de 58 años, graduado en la Universidad Erasmo de Rotterdam en 1985, cursó sus estudios de posgrado en la Brown University de Providence, Rhode Island, el Máster en 1989 con acceso al grado de Doctor en 1991, con especialidad en Econometría, especializándose en métodos específicos para analizar inferencias causales.
- Profesor en la Universidad de Harvard en el período 1991-1997, para pasar a la posición de Redactor-jefe de “Econométrica”, de la que es miembro desde 2001, y contratado hasta el año 2023.
- Desde el año 2009, miembro de la Academia norteamericana de Artes y Ciencias.

² Real Academia de Ciencias de Suecia. 11.10.2021.

Para que valoremos en su justo término las cualidades de su historial, hemos de indicar que la Brown University forma parte de la IVI LEAGUE, siendo una de las ocho universidades privadas de mayor prestigio mundial.

3.- LAS POSICIONES ACADÉMICAS

En primer lugar, nos referiremos a personas relacionadas con la profesión docente.

Para **Santiago Carbó**, David Card “contribuyó a entender mejor el impacto del salario mínimo sobre el empleo, una cuestión controvertida aún”. Sostiene que los estudios se inclinan por una relación negativa entre la evolución del salario mínimo y la evolución del empleo, si bien, en algunos casos, como los experimentos que, realizados en el sector empresarial de New Jersey, mostró la ausencia de efectos de la subida del salario mínimo sobre el nivel de empleo.

También recordó que el propio Card en una investigación realizada sobre la inmigración en la ciudad de Miami, concluyó que esta no afectaba negativamente a los niveles de ingresos de los trabajadores menos cualificados, en contra de la versión tradicional de que el acceso masivo de inmigrantes afectase negativamente a sus salarios³.

Por su parte, **Vicente Lozano**, sostiene que el aumento del salario mínimo no perjudica necesariamente al empleo, incluso, podría decirse que su efecto sería positivo. Nos recuerda, por otra parte, la posición de la ministra de Trabajo española, Yolanda Diaz, que se apresuró a dar la enhorabuena a los galardonados por este merecido Premio.

Añade Lozano que encuestas promovidas por gerentes de restaurantes en algunos lugares de Estados Unidos, habían comprobado como el incremento del salario mínimo llevaba siempre a un aumento de las percepciones de los trabajadores que anteriormente tenían salario mínimo, pero sin que ello trasladara un efecto negativo al empleo.

Se sorprendía que determinados centros de investigación económica como BBVA Research, la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIREF) o el propio Banco de España, sostuvieran lo contrario e, incluso, lo cuantificaran. Esta última institución había estimado, con la metodología utilizada por el Nobel Card, que la subida del 6,8% del salario mínimo interprofesional provocara en 2019 la caída de 170.000 puestos de trabajo.

³ “David Card, Joshua Angrist y Guido Imbens, ganan el Premio Nobel de Economía 2021”. Carbó Valverde, Santiago. *El País*, 13.10.2021

Otros economistas, continúa Lozano, estiman que la relación entre el salario mínimo interprofesional depende, igualmente de otras variables: el nivel de liberalización del mercado de trabajo; el grado de competencia existente en el sector empresarial, así como la magnitud de la subida. El propio Card, en investigaciones realizadas posteriormente, destaca la importancia de este último dato, al que también aluden los profesores norteamericanos, Belman y Wolfson, que en un estudio sobre el mercado laboral, concluían que incrementos moderados del salario constituyen una herramienta útil para ayudar al segmento de ciudadanos con ingresos más reducidos, con un modesto impacto, incluso negativo, para el nivel de empleo que se contabilizaba anteriormente⁴.

Cervelleira, por su parte, estima que Card, Imbens y Angrist fueron galardonados por sus trabajos en el campo de la economía del trabajo y el análisis de las relaciones causales. De Card, destaca que sus investigaciones permiten deducir que el aumento del salario mínimo no necesariamente conduce a la reducción de puestos de trabajo, como nos había recordado la Academia sueca.

Y de los otros dos galardonados, Imbens y Angrist, que su elección se basó en sus contribuciones metodológicas aplicadas al análisis de las relaciones causales, por estimar que, de estas, pueden extraerse conclusiones precisas tanto sobre la causa como los efectos de esta clase de prácticas⁵.

Ignacio Fariza, destaca que la Academia de Suecia, además de reconocer las aportaciones a la economía del trabajo, realza los avances cosechados en el campo de los denominados experimentos sociales, “aquellos que permiten extraer conclusiones de situaciones detectadas en la vida real y que se asemejan a experimentos controlados”.

Igualmente, nos recuerda como muchos de los asuntos en ciencias sociales tienen que ver con las relaciones causa-efecto, asuntos difíciles de resolver si no se dispone de referencias con las que comparar. Los galardonados han estimado que es posible responder a estas preguntas usando experimentos naturales, “en los que bien por sucesos fortuitos, bien por cambios en las políticas, varios grupos de personas reciben un trato diferente”.

Y añade, poniendo en boca del presidente del Comité del Nobel, Peter Fredriksson, que “sus investigaciones a través de experimentos naturales son una rica fuente de conocimiento que ha resultado en un gran beneficio para el conjunto de la sociedad”.

Fariza enfatiza en los trabajos de Card, un habitual de los favoritos del Nobel, que en varios trabajos ha deducido que los aumentos en el mínimo salarial no conducen necesariamente

⁴ “La subida del SMI se cuela en los Nobel de Economía”. Vicente Lozano. *Diario El Mundo*. Madrid, 11.10.2021

⁵ Cervelleira, A. AFP. “El Correo Español”. Bilbao, 11.10.2021.

a la destrucción del empleo. Así como, en un estudio sobre los efectos de la inmigración cubana al estado norteamericano de Florida, realizado en los años ochenta, demostró que los sueldos de los nacidos en un país no tienen por qué disminuir tras la llegada de migrantes, sino que, incluso, podrían aumentar. Así como, en sentido contrario, la retribución de los inmigrantes que llegaron primero podría verse reducida⁶.

Javier Santacruz, por su parte, destaca la línea seguida por la Academia Sueca en los últimos años, en los que se orienta a premiar carreras académicas sensibilizadas por los problemas que se presentan en la denominada Economía Aplicada, y, decimos nosotros, frente a la seguida en los primeros años (sesenta a ochenta) en que los galardonados eran representantes de aspectos relativos a la Economía pura y su interpretación macroeconómica.

La mayor parte de estos análisis, según Santacruz, parten del estudio de las consecuencias que tienen sobre la economía la instrumentación de políticas públicas, bien sea la monetaria o la fiscal, la regulación de los mercados de bienes y servicios, el mercado laboral o el de la vivienda.

Y ello requiere la toma en consideración de elementos esenciales: la selección de la muestra, que condicionará claramente los resultados; el momento temporal en que se realiza el análisis, que puede diferir de los obtenidos en encuestas realizadas anteriormente, y, como es lógico, la metodología aplicada en la investigación y el instrumental usado.

Por todo ello, y por la importancia que tiene el análisis de dinámica comparativa continuo y frecuente en el tiempo, algo que no se ha manifestado expresamente en los trabajos de los galardonados, impulsa a Santacruz a considerar la debilidad de alguna de sus conclusiones.

También considera que, en algunos momentos se ha dudado del carácter experimental de la Economía, como si esta no lo hubiera sido en todo momento: el análisis del impacto de una determinada política pública, fiscal, monetaria o regulatoria, que se sustenta en la observación del comportamiento de una multitud de variables.

Y vuelve a criticar a Card, que divulgó conclusiones respecto a la repercusión en el empleo de las alteraciones en el salario mínimo en una determinada región de Estados Unidos, pero que no volvió a repetirla tiempo después. ¿No hubiera sido conveniente realizarla en momentos posteriores, considerando la posición de dominio de las empresas; la existencia de alternativas de sustitución de la mano de obra; la situación de los precios de venta al consumidor, ¿etc.? Ello habría permitido consolidar la validez de sus conclusiones.

⁶ Ignacio Farifa. Diario "El País". CEST. Madrid, 11.10.2021.

Se refiere posteriormente a otros temas de Economía, como la denominada “Curva de Philips”, que modeliza la relación entre inflación y desempleo, y que provoca que los agentes económicos “incorporen esta situación en sus esquemas de pensamiento y tomen decisiones que contradigan consistentemente en el tiempo los análisis empíricos aparentemente “válidos”.

Y concluye que la Economía no es una ciencia como la Física, pero sí que debe “reunir elementos que son continuos en el tiempo y que forman parte de lo más esencial de cualquier agente económico. Es algo que no se debe olvidar, menos aún en una época en la que ocurre algo parecido a los años cincuenta y sesenta: poner a la ciencia económica al servicio de “experimentos” de los policy makers.”

Un conjunto amplio y documentado de reflexiones de gran interés, que valoramos muy positivamente, y que sin reducir valor a lo que venimos comentando, son muy dignas de tomar en consideración⁷.

Juan Ramón Rallo, por su parte, estima que la subida del salario mínimo si destruye empleo en España.

Para ello hace un recordatorio de las investigaciones del Nobel Card, al referirse a los análisis realizados en dos estados norteamericanos, pues, aunque el salario medio de entrada había subido un 10% en Nueva Jersey, mientras que el salario medio se había incrementado un 3,1%. Y en ese Estado no solo no se había destruido empleo a tiempo completo, sino que se había creado, al contrario que en Pennsylvania. Incluso, añade, se produjo una “pequeña y estadísticamente insignificante” migración de trabajadores desde el territorio que no había aumentado el salario mínimo hacia el que si lo había hecho.

La única consecuencia, añade Rallo, fue para los consumidores: el precio del menú más al este que al oeste del río Delaware, aunque los investigadores matizan que los establecimientos más sensibles a la medida no encarecieron más sus productos que los menos afectados.

Algunos restaurantes redujeron los beneficios complementarios para compensar el aumento de los costes derivados del salario mínimo. El estudio reafirma su tesis de que el aumento de tal salario no supone una merma del empleo: los empresarios siempre podrán recortar por otro lado, concluye Rallo⁸.

⁷ “Un Nobel de Economía para analistas de impactos puntuales”. Javier Santacruz Cano. *El Economista*. Madrid, 11.10.2021

⁸ “Subir el salario mínimo sí destruye empleo en España”. Juan Ramon Rallo. *Declaraciones de 11.10.2021*.

4.- EL PREMIO SEGÚN LOS MEDIOS

Nos referiremos ahora a la repercusión observada en los medios de comunicación social. En primer lugar, **Marcos Lema**, en el diario “El Confidencial, estima que la polémica que se plantea en España cada vez que se revisa al alza el salario mínimo, concluye que el resultado final es que afecta negativamente al mercado de trabajo, en particular, a los trabajadores más desfavorecidos, especialmente los jóvenes. Paradójicamente, David Card,” contradujo esta teoría en uno de los estudios que le han valido el prestigioso reconocimiento”.

A continuación, Lema explica con gran detalle la investigación realizada en ciudades norteamericanas en varias fechas de 1992, que ya relatábamos anteriormente, y resume con la frase de “que el alza del salario creó empleo, y que sus estudios no estaban viciados por el devenir de la economía”.

Naturalmente, estamos ante una controversia ante la postura que sostienen otras instituciones sobre este asunto. Pero la Real Academia de Ciencias de Suecia, ha reconocido a Card, Angrist e Imbens, que sus aportaciones pueden añadir claridad a los aspectos concretos de dicha controversia⁹.

En un trabajo aparecido en el periódico andaluz “**Diario de Cádiz**”, se destaca, igualmente, el parecer del criterio de la Real Academia de Ciencias de Suecia, en el sentido que los trabajos de Card han demostrado que “el aumento del salario mínimo no necesariamente conduce a menos puestos de trabajo”.

Sin embargo, para los otros dos galardonados, Imbens y Angrist, su contribución se ha polarizado en la categoría de aportaciones metodológicas en el contexto de las relaciones causales.

En cualquier caso, todos ellos nos han proporcionado nuevos conocimientos sobre el comportamiento de los mercados de trabajo, y que tipo de conclusiones sobre causa y efecto se pueden extraer de experimentos naturales, que pueden extenderse a otros campos del saber¹⁰.

Sin embargo, **Javier G. Jorrín**, nos recuerda que la subida en España del salario mínimo en 2019 provocó una pérdida , a juicio de nuestro banco central, de entre 90.000 y 170.000 empleos, y que la comparación con la decisión norteamericana de 1990, cuando disfrutaban de uno de los mayores ciclos de crecimiento de su historia, hubo de revisarse dos años

⁹ “Así demostró el Premio Nobel de Economía que el salario mínimo no destruye empleo”. Marcos Lema. “El Confidencial”. 11.10.2021.

¹⁰ “La causa y el efecto”. E.P. Madrid. Diario de Cádiz. 13.10.2021.

después al solicitar algunos sectores económicos dar marcha atrás en la medida, con el argumento de que no era una buena idea en un momento de crecimiento del desempleo¹¹.

Por su parte, **Raquel Enríquez**, nos recuerda que los tres premiados (Card, Angrist e Imbens) han proporcionado con sus trabajos e investigaciones nuevos conocimientos sobre el mercado de trabajo, resaltado que conclusiones de “causa y efecto” pueden extraerse de los experimentos naturales.

Tales experimentos han permitido extender sus conclusiones a otros aspectos como la inmigración, la educación recibida y otras preguntas de las ciencias sociales que son difíciles de resolver y que tienen relación con “causa y efecto”.

Para ello, la clave está en utilizar situaciones en las que sucesos fortuitos o cambios políticos provocan que grupos de personas sean tratados de forma diferente, de forma parecida a los ensayos clínicos en la Medicina, como así había señalado la propia Academia de Suecia en su comunicado¹².

El diario catalán “**La Vanguardia**” recoge las opiniones de dos miembros del Gobierno actual. Para su vicepresidenta, Yolanda Diaz, los estudios de Card minimizan, como ella mantiene, los efectos negativos de la elevación del salario mínimo interprofesional. Para el ministro, José L. Escrivá, el propio Card ha aportado evidencia empírica que rompió moldes en su momento, sobre los efectos positivos en dos dimensiones: la inmigración y el salario mínimo¹³.

El diario “**La Razón**”, en la misma fecha, recogía la opinión de un miembro del Congreso de los Diputados, Pablo Echenique, sobre las aportaciones del galardonado Card y el investigador Krueger, que solo demostraron que la subida del Salario Mínimo en Nueva Jersey Pennsylvania en 1992, no destruyó empleo dentro de los restaurantes de comida rápida, (14)) pero como en el caso de los dos anteriores, sin aportar argumentos precisos para sostener tal postura¹⁴.

Sánchez de la Cruz, finalmente, al hilo de la polémica suscitada en la clase política española sobre la repercusión del salario mínimo, mantiene la postura contraria, esto es, que sensibiliza sobre los costes empresariales, poniendo el ejemplo de qué si se fijara un coste laboral básico de 2.000 euros, el paro no se resentiría.

Añade que dicha subida pudiera producir un efecto paralelo, por ejemplo, la caída de la población activa, que empujara a los trabajadores afectados hacia la economía sumergida o la inactividad económica.

¹¹ Javier G. Jorrín. Madrid, 11.10.2021

¹² “2021: David Card, Joshua D. Angrist y Guido W. Imbens, los galardonados”. Raquel Enríquez. 11.10.2021.

¹³ Diario La Vanguardia. Barcelona, 12.10.2021.

¹⁴ Diario “La Razón”. Madrid, 12.10.2021.

Por otra parte, estima que un aumento moderado puede tener efectos menos adversos en ciertos territorios (Madrid versus Extremadura) o en determinados sectores productivos, así como pulsar de manera diferente en el sector público que en el privado.

Y nos recuerda que nuestro salario mínimo subió el 40% en los últimos cuatro años, y qué en 2019, con un alza del 22%, el Banco de España contabilizó la cifra de 180.000 empleos perdidos¹⁵.

5.- LAS PRINCIPALES APUESTAS DE CONCESIÓN

Son muchas las expectativas que genera la concesión del Nobel de Economía. Ya el pasado año, Santacruz nos recordaba algunos apuntes de la publicación “Clarivitates Analytics” en la que los principales seguidores del galardón consideraban como seguros candidatos:

- el contraste Dickey-Fuller, con el que, según parece, puede conocerse si una magnitud depende o no de lo sucedido en periodo anterior.
- Los investigadores David Dickey y Wayne Fuller, relacionados, igualmente, con la anterior investigación.
- Igualmente, Philips-Perrón, que con su aplicación podrían detectar cambios estructurales en los patrones de conducta de las series de datos, hoy aplicándose en la economía medioambiental y climática, así como en los mercados financieros.
- Steven T. Barry, James A. Levinson y Ariel Parker, creadores del método BLP, que permite estimar la demanda de un bien o servicio a través de una combinación de grandes bases de datos, utilizando variables en términos de probabilidad, tanto para las cantidades demandadas como para los precios.
- Claude Goldin, de la Universidad de Harvard, estudiosa de los efectos de la maternidad sobre la carrera profesional de las mujeres, la desigualdad salarial de las políticas de igualdad y temas conexos, etc.¹⁶

Y ahora, tan solo unos días antes de la concesión de este año, la Clarivate Analytics, añadía los nombres de David Audretsch, David Teece y Joel Mokyr, por temas relacionados con la aplicación de las nuevas tecnologías y sus consecuencias económicas, además de espíritu empresarial, innovación y competencia e historia económica¹⁷.

La Real Academia de Ciencias de Suecia, como es habitual en su tradicional independencia de criterio no tuvo a bien reconocer las apuestas de Clarivitates. No debe olvidarse que, previo a la concesión, su Comité Técnico consulta a más de tres mil expertos, de los que se

¹⁵ “Los cuatro bulos sobre el Premio Nobel de Economía David Card y las subidas del salario mínimo internacional”. Diego Sánchez de la Cruz. “Libre Mercado”. Madrid, 13.10.2021.

¹⁶ Goldin, Claude, Clarivitates. Harvard University.

¹⁷ Francisca Guerrero. 6 octubre 2021.

preseleccionan 250-300 de ellos, número que se eleva a la Fundación del Nobel, que, finalmente, vota al ganador o ganadores.

Todo ello podría permitir que, algunas de las personas citadas en este capítulo, sean reconocidas y galardonadas en próximas ediciones del Premio.

6.- CONSIDERACIONES FINALES

Hemos de destacar, en primer lugar, qué en los últimos años, la orientación tradicional de la Academia se ha polarizado a premiar a investigadores que analizan temas muy concretos de la vida económica. Es una diferencia importante con lo que sucedió en los primeros años del Nobel: Frisch, Tinbergen, Samuelson, Friedman, etc. destacaron por su contribución al conocimiento de problemas generalmente de tipo macroeconómico y conceptual. En los años siguientes, fueron combinándose las distinciones a economistas teóricos con los que realizaban aportaciones muy concretas, como ahora es el caso, de facetas particulares y singulares de la ciencia económica.

Estimo que estamos ante unas aportaciones, las de **Card, Angrist e Imbens**, que serán muy bien recibidas por los agentes económicos y por el conjunto de la sociedad: genera información cualificada sobre cuestiones relativas al mercado de trabajo, tales como la influencia de la evolución del salario mínimo, el valor de las migraciones y otros aspectos conexos.

Y que podrán ser puestas en cuestión por otros sectores del pensamiento o de la ciudadanía. Aquí se han puesto de manifiesto algunas de ellas, como es el caso de Santacruz y Sánchez de la Cruz, pero ello no obsta para qué valoremos muy positivamente el contraste de pareceres, que servirá siempre como un elemento de estímulo para elevar el valor de cualquier investigación.

7.- ANEXO: LISTADO DEL PREMIO NOBEL DE ECONOMÍA 1969-2021

El Nobel de Economía, cuyo nombre realmente es el Premio de Ciencias Económicas en memoria de Alfred Nobel, es el único de los seis galardones que no fue creado en su día por el magnate sueco, sino que fue instituido en 1968 a partir de una donación a la Fundación Nobel del Banco Nacional de Suecia con motivo de su 300 aniversario.

Así, la primera vez que la Real Academia de Ciencias de Suecia otorgó el galardón fue en 1969. Desde entonces ha entregado un total de 54 galardones a 92 personas diferentes.

Los primeros ganadores fueron Ragnar Frisch y Jan Tinbergen. El año pasado, el premio fue otorgado a Paul R. Milgrom y Robert B. Wilson por "sus mejoras en la teoría de subastas e invenciones de nuevos formatos de subastas", como destacó entonces el organismo sueco.

En 2019, Esther Duflo se convirtió en la persona más joven (con 46 años) y en la segunda mujer en recibir el galardón en la historia. La primera mujer en obtenerlo fue la estadounidense Elinor Ostrom hace doce años. Leonid Hurwicz, en 2007, fue la persona de más edad en recibir el galardón (con 90 años).

El Premio Nobel de Economía ha recaído nueve veces en tres personas a la vez. Otros 20 premios han sido otorgados a dos personas al mismo tiempo, y los 25 restantes a una sola. Hasta el momento, ninguna persona española ha logrado el Premio Nobel de Economía.

El listado es el siguiente:

1969: Bagnar Frisch (Noruega) y Jan Tinbergen (Holanda). Por su contribución al desarrollo y aplicación de métodos dinámicos al análisis de procesos económicos.

1970: Paul A. Samuelson (USA). Por el desarrollo de Teoría Económica, estática y dinámica, para su aplicación al análisis económico.

1971: Simmons Kuznets (USA). Por su interpretación empírica del crecimiento económico, que permitió enlazar estructuras económicas y procesos de desarrollo.

1972: John Hicks (UK) y Kenneth Arrow (USA). Por su contribución a la Teoría del Equilibrio y Bienestar.

1973: Wassily Leontief (USA). Por el desarrollo tablas Input-Output y sus aplicaciones a la solución de problemas económicos.

1974: Gunnar Myrdal (Suecia) y Friedrich V. Hayek (Austria). Por sus investigaciones en teoría monetaria y sus fluctuaciones. Y por sus análisis sobre la independencia de los fenómenos económicos, sociales e institucionales.

1975: Leónidas Kantorovich (URSS) y Tjalling Koopmans (Holanda). Por su contribución a la teoría de la asignación óptima de recursos.

1976: Milton Friedman (USA). Por sus estudios sobre el análisis del consumo y el dinero, así como por su demostración acerca de la complejidad de la estabilidad política.

1977: James Meade (UK) y Bertil G. Ohlin (Suecia). Por sus contribuciones al desarrollo de la Teoría del Comercio Internacional.

1978: Herbert A. Simmons (USA). Por sus investigaciones en los procesos de adopción de decisiones en las organizaciones económicas.

1979: Theodore Schultz (USA) y Arthur Lewis (UK). Por la investigación y el desarrollo económico referido a los problemas que surgen en áreas geográficas diferentes.

1980: Lawrence Klein (USA). Por la creación de modelos económicos y sus aplicaciones al análisis de las fluctuaciones en la política económica.

1981: James Tobin (USA). Por sus análisis de los mercados financieros y sus relaciones con variables de producción, empleo y precios.

1982: George Stigler (USA). Por los estudios de estructuras industriales que funcionan como mercados y las causas y efectos de la regulación pública.

1983: Gerard Debreu (USA). Por sus aportaciones de nuevos métodos analíticos a la Teoría Económica y la reformulación de la teoría del equilibrio general.

1984: Richard Stone (UK). Por su contribución al desarrollo de los sistemas de cuentas nacionales de tanta utilidad para el análisis de las estructuras económicas.

1985: Franco Modigliani (USA). Por sus análisis de los procesos de ahorro en los mercados financieros.

1986: James M. Buchanan (USA). Por el desarrollo de bases contractuales y constitucionales que fundamentan los procesos de decisión políticas y económicas.

1987: Robert M. Solow (USA). Por su contribución al desarrollo de la teoría del crecimiento económico.

1988: Maurice Allais (Francia). Por su contribución a la teoría de los mercados y la utilización eficiente de los recursos que en estos se negocian.

1989: Tryvge Haavelmo (Noruega). Aportaciones al desarrollo de la Econometría y el estudio de estructuras económicas simultáneas.

1990: Harry Markowitz, Merton Miller y William Sharpe (USA). Por sus trabajos relativos a los fundamentos de la Teoría Financiera.

1991: Ronald Coase (UK). Por sus aportaciones en la teoría de los costes de transacción y los derechos de propiedad en el funcionamiento de la estructura institucional de la economía.

1992: Gary Becker (USA). Por su contribución al análisis macroeconómico en el campo del comportamiento humano en las instituciones y su relación con el funcionamiento de la economía.

1993: Douglas North y Robert Fogel (USA). Por sus estudios de Historia Económica a través de la aplicación de teorías y métodos cuantitativos que explican los cambios económicos e institucionales.

1994: John Harsanyi (Hungría) John Forbes Nash (USA) y Reinhard Selten (Alemania). Por sus estudios sobre el equilibrio en la teoría de juegos no cooperativos.

1995: Robert Lucas (USA). Por el desarrollo de la teoría de las expectativas racionales en pro del mejor conocimiento de la política económica.

1996: James E. Mirrlees (UK) y William Vickrey (Canada). Por sus estudios sobre la teoría de los incentivos bajo información asimétrica.

1997: Robert C. Merton (USA) y Myron S. Scholes (Canadá). Por su aportación al perfeccionamiento en los cálculos relativos a instrumentos derivados.

1998: Amartya Sen (India). Por su contribución al análisis de indicadores de desarrollo humano (IDH).

1999: Robert A. Mundell (Canadá). Por sus análisis de política fiscal y monetaria bajo distintos regímenes de tipos de cambio, y las áreas monetarias óptimas.

2000: James J. Heckman y Daniel L. McFadden (USA). Por el diseño de métodos para la mejora del conocimiento del comportamiento económico de individuos y familias.

2001: George A. Akerlof, Michael Spence y Joseph E. Stiglitz (USA). Por sus investigaciones sobre las teorías de mercados de información asimétrica.

2002: Daniel Kahneman (Israel-USA) y Vernon L. Smith (USA). Por sus estudios integradores de aspectos psicológicos en el análisis del comportamiento humano en momentos de incertidumbre, con pruebas de laboratorio, y su relación con mecanismos alternativos del mercado.

2003: Robert F. Engle (USA) y Clive W.J. Granger (UK). Por sus aportaciones en el campo de las series temporales que permitan la incorporación de la influencia de elementos no previsibles.

2004: Finn E. Kydland (Noruega) y Edward C. Prescott (USA). Por sus contribuciones a la Teoría Macroeconómica dinámica.

2005: Robert J. Aumann (Israel -USA) y Thomas C. Schelling (USA). Por sus contribuciones al estudio de actitudes de conflicto/cooperación a través de análisis basados en la teoría de juegos.

2006: Edmund S. Phelps (USA). Por sus análisis sobre interrelaciones entre factores de producción, desempleo e inflación.

2007: Leonid Hurwicz, Eric S. Maskin y Roger B. Myerson (USA). Por sentar las bases de la teoría del diseño de mecanismos para determinar si los mercados trabajan de forma efectiva.

2008: Paul Krugman (USA). Por su contribución al análisis de patrones comerciales y localización de la actividad económica.

2009: Elinor Ostrom y Oliver E. Williamson (USA). Por sus estudios sobre el papel de la empresa en los procesos de resolución de conflictos, así como por sus análisis de las estructuras de gobierno corporativo y sus limitaciones.

2010: Peter A. Diamond (USA) Dale T. Mortensen (USA) y Christopher Antoniou Pissarides (Grecia-Chipre). Por sus estudios sobre el desempleo y el mercado de trabajo. Sobre las

fricciones entre oferta y demanda de empleo, así como los problemas para su creación. Y por el análisis de las prestaciones generosas en los subsidios de desempleo.

2011: Thomas J. Sargent y Christopher A. Sims (USA). Por sus investigaciones sobre los efectos de las medidas públicas (ingresos/gastos/tipos de interés) sobre el desarrollo económico.

2012: Alvin E. Roth y Lloyd Shapley (USA). Por sus estudios de la teoría de las asignaciones estables y el diseño de los mercados. Y por sus aplicaciones, a través de un algoritmo especial, para combinar, de forma racional, oferta y demanda de bienes y servicios (ingeniería económica).

2013: Eugene Fama, Lars Peter Hansen y Robert J. Shiller (USA). Por sus contribuciones al análisis empírico de los precios y sus efectos sobre la valoración de activos en general, y financieros, en particular.

2014: Jean Tirole (Francia). Por su contribución al estudio de la regulación de los mercados; finanzas corporativas y temas conexos al comportamiento de las grandes organizaciones.

2015: Angus Deaton (Reino Unido-USA). Por sus investigaciones sobre aspectos básicos de la Economía: consumo, demanda, pobreza y bienestar.

2016: Oliver Hart (UK) y Bengt Holmström (Finlandia). Por sus trabajos relativos a la Teoría de los Contratos y los “derechos de control” que de estos se derivan.

2017: Richard H. Thaler (USA). Por sus estudios sobre la influencia de la Psicología en las decisiones económicas y el comportamiento del mercado.

2018: William G. Nordhaus y Paul M. Romer (USA). Por sus estudios e investigaciones relativas a los efectos económicos del cambio climático.

2019: Banerjee, Abhijit (India); Duflo, Esther (Francia) y Kremer, Michel (USA). Por su aproximación experimental al alivio de la pobreza global.

2020: Milgrom, Paul R. (USA) y WILSON, ROBERT B. (USA) por sus investigaciones sobre la Teoría de las Subastas¹⁸.

2021: David Card, Guelph, Canadá; Joshua Angrist, Columbus, Ohio; y Guido Imbens, Eindhoven, Países Bajos. Por sus investigaciones basadas en experimentos naturales, método innovador empírico nacido en los años noventa.

¹⁸ “La teoría de las subastas reconocida en el Premio Nobel de Economía en 2020”. Coordinadores: Doctores María Cascales Angosto; Federico Mayor Zaragoza y José Miguel Ortiz Melón. Fundación Ramón Areces. Madrid, mayo 2021. Páginas 139-160